

PasiónVida

# La crisis moral del aborto y las misiones mundiales: ¿CUÁL ES LA CONEXIÓN?



Autor: John Ensor, Presidente, Pasionvida  
Traducido por Anderson E. O'campo

# La crisis moral del aborto y las misiones mundiales: ¿Cuál es la conexión?

Autor: John Ensor, Presidente, Pasionvida  
Traducido por Anderson E. O'campo

**E**L TELÉFONO SONÓ. La voz de la persona que llamaba temblaba mientras me decía que tenía dieciséis años. Me dijo con dificultad, “Si no me hago un aborto... me voy a suicidar.” Antes de que pudiera responder, ella reveló toda su angustia. “Después de abortar, no podré vivir con esto... me voy a suicidar.” ¿Qué debería decir? ¿Qué debería hacer? ¿Qué significa para mí amarla como a mí mismo? ¿Qué crees que yo debería hacer o decir que glorifique a Dios y traiga buen testimonio? Considera otro ejemplo real, una estudiante de posgrado vino a verme, ¡estaba embarazada de su profesor! Después de años de trabajo y sacrificio financiero por parte de sus padres, estaba a punto de obtener su doctorado y comenzar su carrera laboral. Todos, especialmente el profesor, insistieron en que se hiciera un aborto. Ella estaba insegura. ¿Qué me exige la ley del amor cuando veo a una mujer siendo presionada a abortar?, ¿cómo responderías tú? Aquí hay un último ejemplo. Una pareja vino a verme, vinieron con sus nueve hijos, el esposo me dijo: “Mi hija mayor tiene quince años, y mi esposa me dice que ahora tiene quince semanas de embarazo, no puedo permitirme otro hijo, ella necesita abortar.”

¿Qué debería decir y hacer? Si yo dijera que voy a orar por ellos y que se vayan a casa ¿crees que eso glorifica a Dios? No lo creo. Ciertamente, se necesita la oración, pero la oración sola no es todo lo que el amor es capaz de hacer. ¿Qué me dice en la Palabra de Dios que debo ir más allá?

Quizás recuerdes la guía que se nos proporciona en la historia del Buen Samaritano. Guiado por la regla del amor, él proporcionó una intervención directa y práctica para salvar vidas. Así que en las tres historias, podrías decirme: “John, ve y haz lo mismo.”

Pero si la intervención para salvar vidas es la voluntad de Dios cuando vemos a personas inocentes siendo

asesinadas, ¿por qué tantos de nosotros, como cristianos y líderes cristianos, guardamos silencio cuando se trata del aborto? ¿Por qué la Iglesia no está organizada para rescatar a personas como en las historias anteriores?

Hay varias razones por las cuales los líderes cristianos guardan silencio. Para muchos líderes, el pecado sexual y el aborto son parte de su propia historia. Mientras siga siendo un secreto no confesado, continuará atando su lengua. Perderán la oportunidad de decir: “tengo mi propio testimonio, permíteme compartir lo que Dios ha hecho en mi vida.” Mientras tanto, permíteme abordar dos argumentos que son obstáculos para la causa de la vida. El primer obstáculo lo llamo el “argumento de equivalencia moral.” Que dice que el aborto es solo un problema entre muchos

---

*¿Qué me exige la ley del amor cuando veo a una mujer siendo presionada a abortar?, ¿cómo responderías tú?*

---

otros igualmente preocupantes, como la pobreza, la educación, la discriminación, etc. Este argumento dice que el aborto no merece una prioridad especial. ¿Pero es esto cierto? ¿O es el aborto, según la Palabra de Dios, una crisis moral preeminente que exige una respuesta preeminente de nosotros como cristianos? Un segundo obstáculo que impide a muchos líderes cristianos llamar plena y libremente a sus iglesias a rescatar a los inocentes viene de la proclamación del evangelio de una manera que justifique su silencio. Según este argumento, deberíamos evitar problemas menores, como el aborto, y dejar que solo la predicación del evangelio cambie los corazones. Este es un argumento poderoso. Entonces, me corresponde a mí demostrar que el llamado bíblico

a rescatar a los inocentes se alinea con nuestro llamado final a llevar buenas noticias a los perdidos. De hecho, quiero ir más allá y demostrar que el aborto resulta ser el mayor punto de entrada para el evangelio en el mundo hoy en día.

## ¿Es el aborto una crisis moral preeminente?

El razonamiento moral bíblico, o la ética cristiana, se puede resumir en dos directrices fundamentales. Primero, cuanto más cerca estés del sufrimiento humano, más responsable eres de intervenir lo mejor que puedas. Esa es la belleza moral y el poder concreto de “amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18; Lucas 10:27). Santiago llama a esto “la ley real” (Santiago 2:8). Pablo dice en Gálatas 5:14 que en esto se comprende toda la ética bíblica.

Segundo, cuanto más vulnerable es una persona al sufrimiento y la muerte, mayor prioridad tiene esa persona para una intervención valiente y compasiva. En la Biblia, las “viudas y huérfanos” (Santiago 1:27) es una abreviatura para referirse a los más vulnerables de la sociedad. Por lo tanto, siempre son una alta prioridad para nosotros.

---

*Cuanto más vulnerable es una persona al sufrimiento y la muerte, mayor prioridad tiene esa persona para una intervención valiente y compasiva.*

---

Estos dos principios prioritarios son claros en la historia del Buen Samaritano. Nos avergonzamos justamente del sacerdote y del levita porque en su camino, cerca de ellos, había un hombre sufriendo y muriendo. Pueden racionalizar todo lo que quieran sobre por qué necesitaban apresurarse. Pero la voluntad moral de Dios para ellos, como lo mostró el samaritano, era una intervención inmediata, directa y práctica para salvar vidas.

El asesinato intencional de personas inocentes, o, para usar un lenguaje más bíblico “el derramamiento de sangre inocente”, siempre representa una crisis moral preeminente, que exige una intervención fiel y valiente.

Nunca es solo un problema entre muchos otros iguales. La ofensa moral del aborto comienza aquí: Si el ser por nacer no es miembro de la raza humana, entonces matarlo para el beneficio de otros es un grave yerro moral; mejor dicho, es el acto de tratarlo como algo desechable cuando este ya tiene valor que es intrínseco, igual, excepcional, y eterno.

### 1. ¿Es el no nacido humano?

Según la Biblia, la vida humana comienza en la concepción. Génesis 4:1 dice: “Conoció Adán a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín.” Fue la persona, Caín, quien fue concebida y la persona, Caín, quien nació. El Dr. John Davis, profesor de teología en el Seminario Teológico Gordon-Conwell, dice: “El interés del escritor en Caín se extiende más allá de su nacimiento, hasta su concepción. Ahí es cuando comienza su historia personal.”<sup>1</sup> Desde el momento de la concepción, la humanidad y la personalidad—la vida—de Caín comenzaron.

Job, en su sufrimiento, también vio su historia personal comenzar en la concepción. Dijo: “Perezca el día en que nací, y la noche en que se dijo: ‘Varón es concebido’” (Job 3:3). ¿Qué fue concebido? No un ser humano potencial, no algo abstracto o falto de personalidad, sino que un ser humano masculino fue concebido.

El ángel Gabriel anunció a María que ella concebiría. ¿Concebiría qué? “Un hijo” (Lucas 1:31). Elisabeth, también, “ha concebido hijo” (Lucas 1:36). En el Nuevo Testamento, la palabra que utilizan para referirse a un bebe no nacido (la palabra Griega *brephos*), es la misma palabra que se usa para un bebe recién nacido. En Lucas 1:44, Isabel se refiere al “bebé en mi vientre.” Esta es la misma palabra utilizada en Lucas 2:12 para el recién nacido Jesús, “Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.” Nacidos o no nacidos, Dios nos ve como humanos.

Lo que la Escritura revela, la ciencia también lo confirma. La ciencia de la embriología nos dice que desde las primeras etapas del desarrollo, los no nacidos son seres humanos distintos, vivos y completos. Los libros más importantes en embriología confirman esto. Por ejemplo, Keith L. Moore y T.V.N. Persaud escriben:

<sup>1</sup> John Jefferson Davis, *Abortion and the Christian* (Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed Publishing, 1984), 40.

*Un cigoto es el comienzo de un nuevo ser humano. El desarrollo humano comienza en la fertilización, el proceso durante el cual un gameto masculino o espermatozoide... se une con un gameto femenino u ovocito... para formar una sola célula llamada cigoto. Esta célula altamente especializada y totipotente marca el comienzo de cada uno de nosotros como un individuo único.<sup>2</sup>*

## 2. ¿Cómo entonces deberíamos liderar?

A pesar de la clara humanidad del no nacido, muchos líderes desestiman la urgencia moral del aborto, diciendo: “La palabra aborto aparece en algunos pasajes de la Biblia (Éx. 23:26; 21:22 RVR), y siempre han de entenderse como un nacimiento prematuro<sup>3</sup>, y ya que Dios prohíbe el asesinato (Ex. 20:13), jamás ha de verse como una excepción a ese mandamiento.” Esto es cierto. Las palabras “linchamiento” y “genocidio” no están en la Biblia. ¿Y qué? La Biblia prohíbe el asesinato (Éxodo 20:13). Asesinar es injustamente destruir a un ser humano, y ya que los no nacidos son seres humanos, el aborto injustamente los asesina. El termino bíblico es: “derramamiento de sangre inocente.”

Deuteronomio 21:1-9 es el único lugar en la Biblia en el que Dios dice directamente a su pueblo cómo responder al derramamiento de sangre inocente. Él quiere que su pueblo lo vea como una crisis moral preeminente que requiere una respuesta preeminente.

Empezando con los líderes. La ciudad más cercana al cuerpo del hombre asesinado debía asumir la responsabilidad de su asesinato. Esta es la ley real en acción. Cuanto más cerca estés, más responsable eres. Los líderes deben convocar al pueblo para que dejen lo que están haciendo, se reúnan para un ritual elaborado, costoso y solemne, y asegurarse de que nadie piense que “no es mi asunto” o “no es mi preocupación.” Esto es exactamente lo que sucederá a menos que los líderes asuman el liderazgo. Dirán “No me afecta” Pero sí lo hace. El derramamiento de sangre inocente los ha manchado a todos con culpa de sangre que debe ser purgada (21:9). Al mismo tiempo, el ritual permite a los líderes renovarse en la voluntad de Dios: no derrames sangre y no voltearás tus ojos a ello (21:7).

<sup>2</sup> Scott Klusendorf, “Defending Your Pro-life Views in Five Minutes Or Less” in John Ensor and Scott Klusendorf, Stand for Life (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2012) 8-11.

<sup>3</sup> Para una mejor comprensión de estos pasajes, visita el artículo por John Piper en <https://www.pasionvida.org/aprende/>

Considera también el mandato directo de Proverbios 24:10-12. El versículo 10 dice: “Si fueres flojo en el día de trabajo, Tu fuerza será reducida.” Cuando pierdes tu trabajo o a tu ser querido le detectan cáncer, es un terrible día. Pero eso no es de lo que habla este versículo. Las palabras “día de trabajo (adversidad)” en este versículo se refieren al momento extraordinario cuando ves a personas inocentes siendo intencionalmente asesinadas. Ese es un día de trabajo (adversidad). Cuando veas eso, Dios dice, no huyas, corre al rescate.

El siguiente versículo lo aclara. “Libra a los que son llevados a la muerte; Salva a los que están en peligro de muerte.” (24:11). “Muerte” es una palabra muy gráfica.

Si el no nacido es humano, como dicen tanto las Escrituras como la ciencia, entonces el aborto es la aniquilación de personas inocentes y un desafío moral preeminente en términos de ser fiel a la voluntad de Dios.

En el siguiente versículo, 24:12, Dios anticipa nuestro deseo de huir, de decir o hacer algo al respecto. “Porque si dijeres: Ciertamente, no lo supimos, ¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones?”

*En el mundo real, no creo que nadie realmente crea en el argumento de equivalencia moral.*

Tomo eso como una advertencia divina: “Puedes mentirte a ti mismo y encontrar excusas para no intervenir. Pero veo que simplemente estás tratando de salvarte a ti mismo y revestir tu cobardía con finas racionalizaciones.”

El mandato termina diciendo: “El que mira por tu alma, él lo conocerá, Y dará al hombre según sus obras.”

La “obra” en el versículo 12 se refiere al trabajo de rescatar a personas inocentes de ser masacradas. ¡Dios ve el arduo y a veces peligroso trabajo de rescatar a los inocentes como manifestación de la fe en él! Dicho de otra manera, si confías en que Dios cuida de tu alma, entonces puedes arriesgar tu vida para salvar a otros.

Lo que haces revela todo: evitar decir o hacer algo mientras personas inocentes están siendo asesinadas demuestra que estás tratando de protegerte y salvarte a ti mismo. Rescatar a los inocentes, incluso si te cuesta la vida, demuestra que confías en Dios y sabes que él te preservará ahora y en la eternidad.

Según el argumento de equivalencia moral, las parteras en Egipto, sufriendo opresión, falta de educación, pobreza y todas las injusticias acumuladas de 400 años de esclavitud, deberían haber dicho: “matar niños es un inconveniente terrible, pero es solo un problema entre muchos con los que estamos lidiando.” ¡Pero no! Para esas queridas hermanas, sin importar qué otras injusticias las rodearán, reconocieron que el asesinato de niños era una crisis moral inminente que necesitaban enfrentar. Y como debería ser hoy, su fe les indicó qué hacer y les dio el valor para hacerlo. Éxodo 1:17 dice que las parteras “temían a Dios” y por eso protegieron a los bebés del matadero.

En el mundo real, no creo que nadie realmente crea en el argumento de equivalencia moral. Supongamos que estoy enseñando matemáticas a niños

---

### *Las Organizaciones de Ayuda al Embarazo son las misiones médicas de nuestro tiempo.*

---

de familias pobres. Ayudar a los niños a superarse y salir de la pobreza es bueno. Pero supongamos que, en mi camino para ir a ayudar a estos niños, veo que a ti te están asaltando con un cuchillo. ¿Qué debería hacer?

Armado con el argumento de equivalencia moral, yo podría decir: “Quiero que sepas que soy provida y estoy totalmente en contra de que la gente sea apuñalada en el cuello. Pero, por supuesto, este es solo un problema entre muchas injusticias, como la educación desigual y la pobreza. Así que me tengo que ir.”

¿Suenan bien eso? No. Eso es débil y cobarde. Esperarías que yo vea que el derramamiento de sangre inocente es una crisis moral preeminente. Esperarías que yo sea un activista provida. Esperarías que te rescate de ser arrastrado y asesinado.

En resumen, los problemas crónicos de pobreza y desigualdad están siempre presentes. Hacemos bien en ayudar en lo que podamos. Pero el asesinato intencional de seres humanos inocentes es una crisis moral a la que no podemos cerrar los ojos si queremos ser fieles a Dios.

Pasemos entonces al segundo argumento que es un obstáculo para el trabajo provida: la prioridad del evangelio.

El sufrimiento humano temporal nunca es tan terrible

como el sufrimiento eterno de ser separado de Cristo. En ese sentido, la predicación del evangelio siempre debe ser nuestra máxima prioridad. John Piper ha intentado resumir todo lo que la Biblia dice sobre el sufrimiento humano de esta manera: “Nos preocupamos por aliviar todo el sufrimiento, especialmente el sufrimiento eterno.” Y yo estoy de acuerdo.

## **Trabajo provida y Misiones Mundiales**

No elegimos obedecer un mandamiento y descuidar otro. Estamos llamados a rescatar a los inocentes (Proverbios 24:11). Estamos llamados a llevar las Buenas Nuevas a los perdidos (Mateo 28:19). Lo que Dios ha unido, que nadie, ni ningún argumento, lo separe. Al esforzarnos por hacer ambas cosas fielmente.

Durante los últimos 35 años, he hecho un hermoso descubrimiento. El trabajo provida, antes y después del aborto, representa el mayor punto de entrada para el evangelio en la actualidad. Más específicamente, el trabajo de intervención en crisis de embarazo antes del aborto y el mensaje de perdón y libertad de la culpa y la vergüenza ofrecido después del aborto es la mayor oportunidad evangelística en el mundo hoy en día. Otra forma de ver esto es que rescatar a los inocentes está directamente conectado con llevar las Buenas Nuevas a los perdidos. No necesitas elegir entre uno u otro. Funcionan muy bien juntos si tienes la intención en aliviar todo sufrimiento, especialmente el sufrimiento eterno.

Las Organizaciones de Ayuda al Embarazo (PHOs, siglas en inglés) son las misiones médicas de nuestro tiempo. El famoso historiador Ken Latourette, en su libro *A History of Christianity*, llama al período de 1815 a 1914 “El Gran Siglo” y un tiempo de “vitalidad abundante y expansión sin precedentes.” En este período, los misioneros protestantes se extendieron por toda Europa del Este, África, Australia, las Islas del Pacífico, China, India y más. Contra todo pronóstico, a pesar de mucho sufrimiento, destruyeron la oscuridad espiritual y la oposición religiosa. ¿Cómo lo hicieron? Además de iniciar escuelas, fueron las misiones médicas—la creación de clínicas (dispensarios) y hospitales—lo que resultó ser el mayor punto de entrada para el evangelio.

La vacuna contra la viruela fue creada en 1796 por el Dr. Edward Jenner. El misionero médico, Dr. Alexander

Pearson, introdujo la vacuna en China en 1805. Se dijo del Dr. Pearson que él “abrió China al Evangelio con la punta de una lanceta.”<sup>4</sup> Para 1901, los misioneros médicos en China operaban 128 hospitales y 245 dispensarios.

Registraron 1,674,571 personas tratadas con atención cristiana. El primer “médico misionero” fue enviado a la India en 1733 para atender las necesidades médicas de los misioneros y sus familias. Casi de inmediato, la necesidad de mantener a los misioneros con vida se convirtió en una oportunidad para ganar acceso a los corazones y vidas de otros. Esto se destaca en un artículo de la revista médica *The Lancet*, que apareció en 1837 bajo el título: “Propuesta de la Sociedad Misionera de Londres para introducir el cristianismo en China a través de la Agencia de Cirujanos Ingleses.” Los misioneros médicos se definían a sí mismos como “apartados para buscar el avance del Reino de Cristo a través del doble trabajo de sanar a los enfermos y dar a conocer el Evangelio.”<sup>5</sup>

¿Qué hizo que las misiones médicas fueran tan efectivas en la proclamación del evangelio en tierras difíciles y hostiles? Fueron efectivas porque, sin importar la religión, las barreras lingüísticas, la oposición demoníaca o política, la gente se enfermaba. Cuando lo hacían, el dolor y el peligro de muerte hacía la gente abrirse a la atención médica cristiana y al testimonio cristiano. Los doctores, armados con una cosmovisión cristiana del valor humano y una comprensión científica del cuerpo humano creado por Dios, confrontaban los brujos, exponían al curandero, destruían el sistema de castas y demostraban el amor del Gran Médico. ¿Cómo no iban a querer saber más sobre el Dios de los cristianos?

La versión moderna de las misiones médicas es el movimiento de ayuda al embarazo. En los últimos 50 años, 7,152 organizaciones de ayuda al embarazo han sido establecidas por cristianos alrededor del mundo, con un 40% de ellas fuera de los Estados Unidos. La base de datos mantenida por Heartbeat International, hasta el momento de esta redacción, registro 398.

Servicios organizados de ayuda al embarazo en

América del Sur, 698 en África, 141 en Asia, 1.355 en Europa y 74 en Australia.<sup>6</sup>

Es cierto que algunas misiones médicas solo atendieron las necesidades físicas de las personas y descuidaron el cuidado del alma. Y es cierto que algunos servicios de ayuda al embarazo hoy en día se centran únicamente en

---

*Para esta joven, tener un bebé le parecía una amenaza para su propia vida.*

---

ayudar a las madres a tener bebés. Aún así, si somos intencionales en salvar a los inocentes, tendremos múltiples oportunidades para explicar quién creó a sus bebés, cómo podemos pedirle nuestro pan de cada día, y lo que Dios ha hecho para reconciliarnos con Él y dirigir nuestras vidas.

### **1. Comprender el aborto como un campo misionero.**<sup>7</sup>

Centrémonos en la joven de mi historia una vez más. Estaba experimentando una crisis, una crisis relacionada con el embarazo. Los profesionales de intervención en crisis definen la crisis de la siguiente manera: Las personas están en un estado de crisis cuando enfrentan un obstáculo para alcanzar metas de vida importantes—un obstáculo que, por un tiempo, es insuperable mediante el uso de métodos usuales de resolución de problemas.

Las personas en crisis se caracterizan por síntomas de estrés, una actitud de pánico, habilidades de razonamiento reducidas y enfoque en el alivio inmediato. En general, las personas pueden vivir en un estado de crisis por no más de seis semanas. Luego, encontrarán una manera de terminarla, sin importar el costo o las consecuencias, incluido el suicidio.

Esto es real para aquellas en una crisis relacionada con el embarazo. En una encuesta, “la mayoría de las

---

6 Datos basados en la base de datos de Heartbeat International hasta el otoño de 2023.

7 Estoy en deuda con Kurt Dillinger, presidente de Life International, por ayudarme a entender esto. En correspondencia personal con el autor, Dillinger escribe: “Como pastor de misiones a finales de los 90, hablé del campo misionero global creado por el aborto al llegar a reconocer a los no nacidos como un grupo de personas, un grupo de personas ocultas, un grupo de personas perseguidas y un grupo de personas no alcanzadas.”

---

4 Henry Otis Dwight et al. eds., *The Encyclopedia of Missions* (2nd ed. 1904) 446. Accessed: <https://ia800206.us.archive.org/32/items/cu31924029338187/cu31924029338187.pdf>

5 This brief history is drawn from Christopher Grundmann, *Sent to Heal: Emergence and Development of Medical Missions* (University Press of America, 2005) 1-9.

mujeres indicó que durante el tiempo entre descubrir que estaban embarazadas y tener el aborto, hubo un nivel tan alto de trauma emocional que no pudieron considerar sus alternativas.”<sup>8</sup>

## 2. La crisis de embarazo siempre es una crisis de fe.

Para esta joven, tener un bebé le parecía una amenaza para su propia vida. Esto no era cierto. El embarazo no es una enfermedad. Pero para ella esto parecía ser así. Y era cierto que su embarazo significaba el fin de su vida tal como la había planeado (ir a la universidad, empezar una carrera, etc.). Para ella y esto es fundamental entenderlo, el aborto parecía moralmente justificable. Ella lo necesitaba para salvar su vida.

*Somos las únicas personas en el mundo que pueden ofrecer una ayuda que salva vidas y hacerlo de una manera que cambia vidas.*

Todas las mujeres y parejas en una crisis relacionada con el embarazo están teniendo una crisis de fe. Al decir que las personas en crisis están en una crisis de fe, no solo me estoy guiando por mi sesgo cristiano. Los libros de texto seculares y profesionales enseñan lo mismo. En el libro de texto Crisis Estrategias de Intervención, ahora en su 8<sup>th</sup> edición y utilizado en muchas universidades, leemos:

*La fe juega un papel enorme en el resultado de una crisis a medida que las personas intentan darle sentido a eventos que aparentemente no tienen sentido... negar o actuar como si la religión, la fe o la espiritualidad no fueran parte de cualquier crisis, es descuidar gran parte de la respuesta a la crisis para la mayoría de las personas... para la mayoría de las personas, el trauma es el mayor desafío para encontrar significado, y para la mayoría de las personas, ese significado está vinculado a algún tipo de fe.*<sup>9</sup>

Para el cristiano (o el religioso), es una crisis de culpa y vergüenza por sus decisiones sexuales. Para el hombre con nueve hijos, es una crisis de no ver cómo alimentar a diez. La verdadera batalla, entonces, es esta: Si Dios

alimenta las aves y viste al lirio, ¿se puede confiar en que proveerá para este niño también? Mi trabajo es ayudarlo a ver que la respuesta es sí, esto es lo que yo hice, la iglesia lo proveyó de ayuda y le encontró un segundo trabajo.

## 3. El aborto siempre es un sustituto de la oración.

A esto añadiría que debemos entender que el aborto es siempre, como dijo John Piper, “un sustituto de la oración.”<sup>10</sup> La conclusión de Piper se basa en Santiago 4:2: “Codiciáis, y no tenéis; matáis, y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.” El aborto (matar) es lo que las personas hacen en lugar de pedir a Dios que provea.

Por extraño y perverso que sea su fin, los abortistas roban las mismas palabras de Cristo y dicen a aquellos en crisis: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.” (Mateo 11:28-29). Pero requieren un yugo muy diferente: la muerte, tanto física como espiritual, que proviene de la culpa de derramar sangre inocente.

¿La carrera ha comenzado! ¿Escucharán la oferta de salvación del abortista y se volverán hacia él? ¿O te escucharán decir, en el nombre de Jesús, “Espera en Dios” (Salmo 42:5)? “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” (1 Pedro 5:7). “Déjame ayudarte.”

## 4. Elegir la vida siempre es un paso hacia la confianza en Dios.

Ayudar a mujeres y parejas a encontrar una solución que cuide la vida a menudo resulta ser una experiencia transformadora. ¿Por qué? Porque elegir la vida es dar un primer paso hacia confiar en Dios. Al principio esto parece ambiguo. Están confiando en ti y en tu promesa de ayudarlos. Están creyendo que de alguna manera todo saldrá bien. Pero a medida que ayudas, les traes claridad y enfoque en que es su Padre Celestial quien está proveyendo. En realidad, las personas de fe deberían ser las primeras en buscar a aquellos que

<sup>8</sup> David C. Reardon, *Aborted Women, Silent No More* (Chicago: Loyola University Press, 1997), 10.

<sup>9</sup> Burl E. Gilliland and Richard K. James, *Crisis Intervention Strategies*, 8th ed. (Boston: Cengage Learning, 2016), 42.

<sup>10</sup> See John Piper, “Where Does Child-Killing Come From?” Sermon, from January 25, 1998. <https://www.desiringgod.org/messages/where-does-child-killing-come-from>

están en una crisis de fe. Somos las únicas personas en el mundo que pueden ofrecer una ayuda que salva vidas y hacerlo de una manera que cambia vidas.

### **5. After-abortion trauma is only relieved by the gospel.**

El segundo punto de entrada para el evangelio se presenta al ayudar a las personas después de un aborto a encontrar una solución en el evangelio para la culpa y el dolor que los atormenta. Para muchos, el aborto es lo que más mancha su conciencia y los aleja de Dios.

Ya sea por educación moral o por una conexión natural con la maternidad, la joven que me llamo entendía por qué el aborto es moralmente incorrecto. Era algo en contra de su orgullo y su autoimagen, de ser una persona compasiva. Ella anticipaba la culpa y el dolor que involucraba.

¿Qué podemos decir entonces a aquellos que ceden a las presiones y tentaciones? Primero, escuchemos el testimonio de uno de ellos. Michaelene escribe:

*Cuando quedé embarazada a los 18 años, mi primer pensamiento fue abortar. El aborto me permitiría continuar enseñando baile de salón y entrenando para competir. La idea de la adopción cruzó por mi mente. Sabía que no estaba lista para ser madre, pero pensé que tal vez podría retrasar mi carrera durante los nueve meses que me llevaría el embarazo. Mi novio de 28 años, con quien vivía, se enfureció cuando descubrió que estaba embarazada. Inmediatamente exigió que abortara...*

*No tenía otros amigos ni contactos en el área, así que decidí buscar consejo de la gerente del estudio de baile. Después de contarle sobre mi situación, me recomendó abortar y se ofreció a organizarlo para mí. Salí de la oficina con la fecha y la hora de la cita y sería llevada allí por mi supervisor...*

*Aunque no me sentía así antes del procedimiento, ahora me quedaba claro que el aborto había terminado con la vida de mi hijo. Sentí culpa y deseé ser castigada. Merecía sufrir. Después, la mera presencia de mi novio me causaba un dolor profundo. Me resultaba difícil trabajar... Pronto me encontré en un ciclo de comportamiento autodestructivo que incluyó un trastorno alimenticio.<sup>11</sup>*

Michaelene Michaelene da testimonio del trauma que muchas mujeres (aunque no todas) sufren después del aborto. Como una mujer me dijo una vez de manera inolvidable: “Estamos conectadas a nuestros bebés por un cordón umbilical que no es solo físico, sino también

emocional, psicológico y espiritual. Cuando matamos a nuestros bebés, nos matamos a nosotras mismas.”

¿El hecho de no decir nada sobre el aborto aumentaría o disminuiría tus oportunidades de compartir el regalo del evangelio de perdón y sanación?

¿Y qué hay de los hombres y el aborto? Brad escribe:

*Mi esposa y yo descubrimos que estaba embarazada poco después de casarnos. ¡Ambos estábamos muy emocionados! Pero Tracey comenzó a sufrir de fuertes náuseas matutinas. Dijo: “Voy a abortar. Lo haré sin importar lo que digas o hagas.” No discutí con ella. Traté de apoyar su decisión.*

*Sin embargo, cuando lo pienso ahora, creo que podría haber hecho más para ayudarla a reflexionar sobre su decisión. Cuando Tracey salió después del aborto, se veía peor que antes de entrar. Parecía que le hubieran sacado la vida de su cuerpo.*

*Tracey y yo nos divorciamos, y pronto perdimos el contacto. Cuando hablé con ella muchos años después, mencionó el aborto y comenzó a llorar.<sup>12</sup>*

Finalmente, escuchemos a una mujer recordando su embarazo en la adolescencia:

*Mi familia no apoyaría mi decisión de mantener al bebé. Mi novio dijo que no me daría ninguna ayuda. Todas las personas que importaban me dijeron que abortara. Cuando dije que no quería, empezaron a enumerar razones por las cuales debería hacerlo. Que tendría efectos perjudiciales en mi carrera, en mi salud, y que no tendría vida social ni futuro con los hombres... Estoy tan enojada conmigo misma por ceder a la presión de los demás.<sup>13</sup>*

Aegún la investigación, en todas partes el aborto deja a las personas afligidas, arrepentidas, deprimidas y auto-despreciadas. Examinando el PTSD relacionado con el aborto, el Instituto de Bioética y Investigación Social de deVeber revisó 650 trabajos extensamente investigados y publicados en revistas médicas y psicológicas. Los investigadores presentan sus conclusiones en el libro “Complications: Abortion’s Impact on Women.” Respecto al impacto psicológico, emocional y espiritual del aborto, concluyen que “el aumento en la tasa de depresión, ansiedad, abuso de sustancias y suicidio entre las mujeres que han tenido un aborto es drástico e incuestionable.”<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Ibid., 20-21.

<sup>13</sup> David C. Reardon, *Aborted Women, Silent No More* (Chicago: Loyola University Press, 1997), 31.

<sup>14</sup> Angela Lanfranchi, Ian Gentles, and Elizabeth Ring-Cassidy, *Complications: Abortion’s Impact on Women* (Toronto: The deVeber Institute of

<sup>11</sup> Michaelene Fredenburg, *Changed* (San Diego, CA: Perspectives, 2013), 6-8.

¿Nosotodasestasesexpresionesdelacondiciónhumana que el evangelio viene a abordar y que solo el evangelio puede sanar? No hay perdón para el derramamiento de sangre inocente... ¡excepto por el derramamiento de sangre inocente! ¡Proclama esta noticia! Lleva la sangre de Jesús directamente, abiertamente y amablemente, a la sangre del aborto. Este es nuestro gran punto de entrada en nuestra generación post-abortiva. Como proclama Hebreos 9:14, “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” El enfoque de este versículo es lavar la culpa y la vergüenza y estar liberado para servir la Causa de Cristo.

Descarga recursos gratuitamente  
en nuestra página



### Liderando Bien en Cuestiones de Aborto

En realidad, solo hay 4 preguntas que los cristianos necesitan hacer para responder de manera que honre a Dios ante la crisis moral del aborto. Son:

1. ¿Qué dice Dios sobre la vida humana, incluyendo la vida en el vientre?
2. ¿Qué dice Dios sobre el derramamiento de sangre inocente, incluyendo el aborto?
3. ¿Cómo llevamos la gracia del evangelio a la culpa del aborto, para que las personas sean perdonadas y liberadas?
4. ¿Qué nos llama Dios a hacer para detener el derramamiento de sangre inocente y cómo lo han hecho otros?<sup>15</sup>

Estas 4 preguntas llevan a 4 resultados. Las personas 1) valoran la vida humana en el útero; 2) rechazan el aborto; 3) experimentan el perdón y la libertad de Dios; y 4) rescatan a los inocentes, una madre a la vez. En China, Uganda, Cuba y más, ejércitos de Buenos Samaritanos se levantan cuando los líderes entrenan a su gente en estas 4 preguntas. ¡Que puedas ver esto suceder en tu vecindario!

---

Bioethics and Social Research, 2013) 255.

<sup>15</sup> Mi breve respuestas alas cuatro preguntas se encuentra disponible en 28 idiomas para descarga gratuita en <https://www.pasionvida.org/>.